**AQUÍ ESTOY de PABLO NERUDA**

Aquí estoy con mis labios de hierro   
y un ojo en cada mano,   
y con mi corazón completamente,   
y viene el alba y viene   
el alba, y viene el alba   
y estoy aquí a pesar   
de perros, a pesar   
de lobos, a pesar   
de pesadillas,   
a pesar de pesares   
estoy lleno de lágrimas y amapolas cortadas   
y pálidas palomas de energías,   
y con todos los dientes y los dedos escribo   
y con todas las materias del mar,  
con todas las materias del corazón escribo

¡Cabrones!  
¡Hijos de putas!  
Hoy ni mañana  
ni jamás  
acabaréis conmigo!  
Tengo llenos de pétalos los testículos,   
tengo lleno de pájaros el pelo,   
tengo poesía y vapores,   
cementerios y casas,   
gente que se ahoga,   
incendios,  
en mis “Veinte poemas”,  
en mis semanas, en mis caballerías,   
y me cago en la puta que os malparió,   
Derokas, patíbulos,  
Vidobras,  
y aunque escribáis en francés con el retrato   
  
de Picasso en las verijas…

Y aunque muy a menudo robéis espejos y llevéis a la venta  
  
El retrato de vuestras hermanas,  
A mí no me alcanzáis ni con anónimos,  
Ni con saliva.  
Existo entre metales y las harinas de las alas  
Entre el mundo y el cielo, con un corazón lleno de sangre y rocío.  
  
Venid a lastimarme con esputos  
De la mañana a la noche,  
No inauguréis nuevos adulterios con jóvenes vacas amaestradas,  
No os hagáis secuestrar,  
Ni mañana os hagáis comunistas de culo dorado,  
Sino verted vinagre,  
Echad por la boca el semen recogido en las vulvas de las prostitutas  
Y rociad las paredes de los water-closets  
Con toda vuestra mierda que os condeno a tragar otra vez  
Con el solo hecho de que yo de la mañana a la noche escribo  
Cosas llenas de agujas y cenizas,  
Aguas amargas caídas para siempre en vuestra muerte.  
  
Muerte, muerte, muerte,  
Muerte al ladrón de cuadros  
Muerte a la bacinica de Reverdy  
Muerte a las sucias vacas envidiosas  
Que ladran con los intestinos cocidos en envidia.  
  
En cal y podredumbre,  
Muerte al bandido que cambia fecha en sus libros y con la otra mano  
Vive de puro perro y puro rico,  
Vive de oscuras administraciones.  
Vive fabricando incestos con hijas de madres ultrajadas;  
Muerte al bandido, al estafador de diez años,  
Cuadros, muebles, tíos, hermanos,  
Provincias saqueadas y después colgar a las babosas barbas del coronel  
Y del útero podrido de la podrida esposa del coronel.  
Huid de mí podridos,  
Haced clases de estética y callampas,  
Haceos raptar por scouts finlandeses,  
Mercachifles hediondos a catres de prostituidas,  
Pero a mi no me vengáis porque soy puro,  
Y con la garganta y el alma os vomito catorce veces,  
Os vomito cuatrocientas veces, a vosotros y a vuestras jeringas,  
Aunque colaboréis en la opinión y en la MATONERÍA  
Aunque cada día cultivéis con mayor atención vuestra bilis y vuestra mierda.  
  
Permitidme una pálida cosa,  
Con treinta años ardientes,  
Y un alma de hueso y laberinto,  
Permitidme cagarme en vuestras cosas y en vuestras abuelas,  
Y en las revistillas de jóvenes ombligos  
En que derretís las últimas chispas que os salen del culo.  
Mierda, mierda y mierda  
Tierra, tierra y tierra,  
Gusanos,  
Para vosotros  
Falsos caudillos interrumpidos de envidia,  
Poetas tartamudos,  
Polvo, polvo, polvo  
Para vuestras cenizas.  
De nada vale vuestro nombre de pila traducido al francés,  
Como convinche al juda cursi,  
De nada venir de Talca dispuestos a ser genios,  
Os mato  
Os mato con espumas y sacrificios  
Os meo  
Envidiosos, ladrones  
HIJOS DEL HIJO DE LA SUEGRA DE LA PUTA  
Os meo eternamente en vuestros hígados y en vuestros hijos,  
Os meo en la fuente del corazón, que habéis cubierto de estiércol  
Y habéis alimentado de estiércol y habéis asesinado con estiércol.  
  
Mientras el mundo se surte de llantos a cada lado,  
Y los trabajadores y los alcaldes crujen de sangre  
Mientras el mapa se sobrecoge entre las sábanas  
Y las angustias hacen crecer los cabildos,  
Hay literatos de siniestras caras,  
Ladrones verdes,  
Payasos de feria, miserables de Talca,  
Descubriendo odios, fabricando pequeños plagios,  
Enviando anónimos que la peor enferma de histeria rechazaría.  
Disfrazados de comunistas, náufragos y fecales,  
Y mientras a la mamá sacan dinero,  
Al coronel sacan dinero,  
Viva el comunismo dicen las letrinas,  
Mientras el mundo nace y cae  
Sólo el odio y la envidia crecen en las uñas  
Y se preocupan de denunciar, de mancillar  
Los hediondos,  
Mientras Alberti lucha,  
Gonzalez Tuñón lucha,  
Aragón lucha,  
Los hediondos disfrazados  
Corren detrás de la literatura  
Echando sangre de parto maldito,  
Echando abecedarios y pescados vinagres;  
Diciendo: acusemos a aquel  
Y así llegaremos a creer que somos genios,  
Los hediondos,  
Incapaces del bien, incapaces del mal,  
Incapaces del suelo.  
  
PORQUE morirán muertos entre eructos de doctores borrachos y pedos traducidos,  
Porque el gusano está vivo entre ellos y ordena,  
Porque han nacido entre muelas cariadas y gatos escupidos,  
Porque su sangre de sobacos sucios será fuente de víboras siniestras,

Porque hasta a ellos mismos llegarán a morderlos,  
Hasta las piedras agonizantes de desprecio,  
Hasta el de Talca convincente espanto  
Llegarán algunos días con cuchillos diciendo:  
Antes de que hables y publiques devuelve cabrón del aire lo que robas  
Las aguas fuertes, los óleos, los pesos, ladrón de camaradas,  
Hipo de cerdo.  
Y entonces en la sombra Apolliniare  
y otros muchos contestan:  
Aquí estuvo el inmundo,  
moviendo las aletas, secuestrándose  
Y dando pequeños gritos  
de niña raptada.  
Albión me teme, seré presidente (y un pedo se le escapa).  
  
HORROR de sueños, carencia de venas;  
Aquí pasó, su nombre transformó  
Y en talquinas uniones panfletos purulentos repartió  
Y lamiendo escritores y sobornando puertas  
Su destino de loro bisiesto continúa.  
Este momento para ser libertario,  
El siglo se hunde,  
Nos haremos héroes  
Con una pluma entre los pies  
Y odio en los párpados  
Cenizas en los cojones  
Venga Lenin, robando,  
Simulando  
Con palacio en la calle principal  
O coronel vestido de camello.  
  
No, villanos,  
A mí no me engañáis  
Si el mundo se transforma  
Caed en la ciénaga, al luto y a la lepra,  
Al francés y a la megalomanía  
Vargasvilas con cabezas de zorra,  
Danunzios más baratos que un pollino podrido,  
A mí no me asustáis  
Con pequeños insultos que podéis repetir llenos de gozo a vuestras enfermeras.  
  
Aquí estoy  
Echando hasta morirme poemas por los dientes,  
Hasta que me matéis  
A veneno y a sombra.  
Pero nunca, prefiero morir matando vuestros cadáveres de 50 años  
Y desde hoy tendréis hundida la espada en vuestros intestinos de envidia y fracaso  
Para que gritéis: “Neruda no existe”  
Y os carguéis de melancolía.  
Muertos; muertos en castellano, francés y pus,  
Muertos en horrorosa cascada de amargura  
Corred al nicho,  
Ahora mismo, corred al nicho enarbolando de nuevo identidad falsificada.  
  
Pero aún es tiempo del catolicismo,  
Os quedan sotanas y nuevas posturas por ensuciar  
Tristes cobardes  
Os queda aún la teosofía  
Y las espuelas por correspondencia.  
Ya habéis escrito la biografía de papá por su hija caliente;  
Y habéis empeñado las pezuñas del coronel en el Chile agricultor.  
Ahora vended a vuestras madres  
Y dedicaos al ciclismo.  
  
Yo he conocido rebeldes. Artesanos  
Poetas de frentes limpias y manos limpias,  
Seres humanos  
Pero no peste, pus y callos como vosotros.  
Conocedme.  
Soy el que sabe y el que canta y no podréis matarme  
aunque os partáis las venas  
Y volváis a NACER ENTRE MIERDAS.  
ADIÓS A MUERTE  
ADIÓS A VIDA  
FRACASADOS.  
AQUÍ ESTOY CON HARINAS Y SIMIENTES  
AQUÍ ESTOY HACIENDO PÁJAROS  
VENID A MI HORRIBLES SERES MUERTOS  
A CLAVAR CADÁVERES EN MI ALMA  
PARA QUE EN VUESTRA MUERTE, EN EL  
HORRIBLE OLOR DE MUERTE DE VUESTRAS MUERTES  
OS AYUDE A SALIR DE LAS TUMBAS AMARGAS  
EN QUE ESTARÉIS LLENOS DE BABA PÚTRIDA  
CON EL OLVIDO A CUATRO LABIOS

Y UNA VÍBORA NEGRA EN LA GARGANTA.



**FRAGMENTO DEL CAPÍTULO II: EL FALSO PROFETA, O LOS DESINTEGRADOS**

¡Qué traición tan enorme habrás cometido, viejo Bebel,  
cuando tus enemigos te aplauden!  
Fernando Augusto Bebel

Lo conozco desde 1922, y lo deduzco, más que lo comprendo, como se percibe el azogue, resbalándose, como el paso del tiempo en las tinieblas, porque la personalidad de Pablo Neruda, actor e histrión, persona de careta con angustia, y de coturno, parece que estuviese forjada con la goma lluviosa de las carroñas, y está, por eso, hinchado.

Neruda ni es un vertebrado, ni es un renacuajo, es un molusco con la técnica del boomerang, y su expresión, el caracol, lo torna redondo y hacia adentro, (elefantiásico albatros de espanto, que invadió y profanó los nidos ajenos), por debajo, subterráneo, mojado, royendo y mordiendo vestiglos, entre los humos de la tierra preñada de gusanos y libertad, como un muerto con poncho llovido, y siempre echado, agazapado, abajo, acumulado, inflado, pujando en todo lo hondo del Mapu, al acecho en lo húmedo y plúmbeo de los cielos cóncavos del Sur, porque él no es marino, vertical, oceánico, sino dramáticamente logrado para el pantano. Neruda no actúa, resbala, no es la voluntad que restalla como palanca y da lo heroico civil, Neruda no pronuncia el verbo, avanza y aguanta. Corazón de hipopótamo, sumergido e inhibido, es temiblemente presente, porque la personalidad no esplende, sanguínea, e ingenua, enarbolada en su figura, como el mástil de oro de los héroes, no, está botada, enrollada, encadenada, como culebra, a la potencia del ser inerte, avizorando, a la espera de la presa del pulpo, a la cual envenena con premeditación, y atraviesa de pus, antes de chuparle las entrañas. Y he ahí, ahora, como lo mágico del ojo con sangre, neutro, y la idea fija, atrae al débil a su órbita. Porque este hombre gangoso y tronchado, sin acometida varonil, con pelo gomoso, pegajoso, estropajoso y mano sudada y fría de ofidio, es tan peligrosísimo, como la frágil y débil víbora, pues, precisamente, lo rodea la indiferencia oscura, premeditada y el “shock” volcado en la caída feroz del introvertido, que engulle con el rencor carnívoro, atroz, de los descalcificados feroces, que actúan por presencia. Pablo Neruda es sujeto de invierno y de retraimiento, al cual la vanidad, cuando lo azotó en la opinión pública, le desgarró el espinazo, pero le triplicó el apetito de fantasma. Y de pitecantropo vegetariano, encanecido en las lagunas o en los charcos usados a los que bajaron sus antepasados, cuando degeneraron buscando los sagrados barros originarios, se convirtió en bebedor y gustador de vinos y guisos capitosísimos y en el administrador ruidoso del enorme fraude de su poesía.

(…)

Engañan a las masas de lectores con sus enormes "stocks" de mercaderías de contrabando y generan el "doomping" de la literatura averiada, gonorreica, contagiada de abigeatos y desacatos y concubinatos horribles, protagonizados por chivos "divinos", que se criaron en las sacristías, y son Caínes y Judas feroces, que condenarían a muerte por hambre a las familias del poeta que se les subleva. Bestias de niebla, su morfología se evada, cuando se persigue. Como dos pequeños tiburones embalsamados y, sin embargo, "mamadores", éste de agua y ése de vino, "Alone" y Neruda, entre los bagres, los pejesapos, las culebras de mar, los cocodrilos, los cueros oscuros de los raudales, las ranas, los sapos, las lapas de pantano, las sanguijuelas, los vampiros de lo oscuros "puquios" y las brujas nocturnas del Invierno departamental, "Alone"-Neruda se deslizan hinchados de felicidad y "moneda" según el poeta que cantara: "De Norte a Sur del país,/todos te llaman Gabriel…" en la más estupenda y nacional epopeya de un "héroe" del asesinato que le "trocaba" la Embajada en Italia por versitos emputecidos. O son "inmortales-nacionales" o "municipales", y el Premio Nacional de Literatura se lo reparten como los cogoteros la cartera del difunto o los guachucheros la botella del condumio, o los fuleros sillones académicos, o los quiltros tiñosos del arrabal, la piltrafa ensangrentada, o la "Banda Negra" de Bacalao, las colectas.

El proceso de mistificación nacional de la República reflejado en la literatura, ha generado dos retratos o fotografías "totales": "Alone" y Neruda. Rodeándolos sus autores-progenitores, han orientado los acontecimientos literarios, alrededor del interés del "croniqueur" o del aeda-sibila, precisamente por ser ellos los centros de irradiación de "El Imperio Mular de Cantinflas", y, durante un cuarto de siglo la juventud americana se ha pervertido y corrompido a su orilla. El formalismo decadentista y el realismo oportunista, han proliferado debajo del sobaco de estos"líderes" de la pacotilla confusionista y amarilla. El relajamiento general del proceso de la creación artística, tiene el chisme dominical de "Alone" como patrón de la Belleza y el hombre mediocre de las aposentadurías de los siúticos afrancesados, que consagraba o liquidaba papanatas o dómines filibusteros, ponía la poesía, o plagiada o embadurnada de "Crepusculario" en calidad de hito y mito o "mojón" director de "Cantinflolandia". De tal manera, la nidada de "aloncitos" y "neruditas", más o menos pringados de la retórica-poética de sus maestros, ensucia de guano de pato la nacionalidad llagada por la inflación y la población callampa. Primero, "el amor de los marineros que besan y se van", la vida portuaria completamente calcada a Blomberg, el mar de los que se ahogan en un escupo y recitan el amor ajeno, es decir el amor abstracto, homosexualoidemente; en seguida, la mermelada romántico- prostibularia del "Poema 20" y aquello tan horrendo de manoseado y sietemesino: "Puedo escribir los versos más tristes esta noche", luego, los versos colonial-anglosajones plagiados en la hamaca consular de Rangoon, a "los poetas metafísicos" de la época isabelina, decadentemente influenciada por Séneca y Lucano, porque sus discípulos lectores y admiradores de la hamaca consular de Rangoon, le echaron al canasto lo menos anexo y espantablemente ajeno de su literatura, aún de aún o copiado o burla-burlando la máscara, porque el pobre se encumbró a la populachería demencial con lo peor de lo peor de toda su obra, que es siempre mediocre y de simulaciones, después de "Hégira", -la huída, traducen-, Madrid-París, versificada, a la manera de Quevedo con algún decoro en "España en el corazón", es decir, en el Corazón de España; y ahora, la etapa obtusa y "crepuscularia" del colapso senil-infantil, la imbecilidad continental, la imbecilidad universal y ecuménica, y la alegría reblandecida del pobrecito imbécil, que se contradice y se reproduce en compases, ploriferándose. : "Espero, además, que los lectores se diviertan tanto al leerlo, como yo me he divertido al escribirlo"". Comienza el naufragio total, el resbalón fatal, el colapso total, la caída definitiva; vejados, mosqueados, manoseados, los pobres payasos, "Alone"-Neruda", aburrido el auditorio y la sala, vacía, se alejan dolorosamente, circo-abajo, mundo-abajo, siglo-abajo, por el callejón sin salida de las derrotas de los que no se van a levantar jamás, ni vivos, ni muertos, porque ni siquiera "les derrotaron", "se" derrotaron, porque ni yo ni nadie peleo con ellos; la pateadura general es terriblemente, sí, equivalente al gran escándalo decadentista: "ojo por ojo, diente por diente, mano por mano…" decía la ley mosaica.

(…)  
  
Él Pablo Neruda, da la línea de mistificación y la mentira del mediocre, que pretende levantar por encima de sí mismo, la máscara desesperada del éxito y el espectáculo, como escala de valores exacta con relación a la vida y a la obra, entrando, por sorpresa, en la conciencia de los jóvenes marxistas que no perciben a primera vista, la sonrisa del poeta de la burguesía, exaltado y aclamado por la burguesía y consagrado por la burguesía, el exitoso y altanero demagogo marxoide, o de los que como J.MV. se treparon de un salto al "carro" de la revolución, mostrándonos su parte trasera. Y el hombre que exalta la "elevada monarquía" del absolutismo, casa y se casa con reinas y da princesas por esposas a sus amigos, "ejecutando", según su confesión la trata de blancas, es el pequeñoburgués típico y siútico, falsificador y enmascarador de todos los estilos, a fin de entregar al pueblo el veneno tremendo de su poesía.

Ha llegado la hora de la autocrítica para los trabajadores intelectuales del marxismo.  
El infantilismo cropolálico y pornográfico del trovador senil, cacaseno, amarillo calzonudo no es, únicamente, el régimen de puerilidades de "Don Fulgencio, el hombre que no tuvo infancia", sino el extremismo infantil de Derecha, coincidiendo con el extremismo infantil de Izquierda, -trotzkismo-, porque "los dos extremos se encuentran". No es lo elemental, es la decrepitud, el espíritu de las "Odas-Nerudas". Chochea el aeda y se le vuelven locas las hormonas frente a frente a las adolescentes que le sacan la lengua. Ahora como se le van las cabras, él "gatea" debilitado. Un drama oscuro y terrible, digno del genio de Shakespeare, en Hamlet o en Macbeth protagoniza el antiguo histrión caído y a el arrastra a la militancia dulcemente literaria, que naufraga en el maelstrom caliente. Un dios payaso sonríe llorando en el fondo de los hospicios.

Y el autoasesinato genera innumerables suicidios.

El administró y utilizó a los discípulos y los discípulos lo superan: Barquero, el chico Pezoa, Ferrero, hasta el mismo José- Miguel, que escribe la crónica poemática del equipo.

Sus conmilitones, en subversión, orinan la imaginería del ídolo "en debacle".  
Saqueando y socavando el contenido de "el De Rokha", y la expresión formal de Maiakowsky, y despedazándolos, Neruda obtiene fondo y forma para los 3 últimos libros de la "debacle" vertical, y exhibe su muestrario de pingajos de plagiario con un cinismo colosal de especulador célebre. Pero resulta que, como las cosas no son las sombras de las cosas, sino que se producen históricamente, adentro del ambiente social, en condición de hechos que andan y que hablan, de complejos y de "procesos", que se debaten, se reflejan, se abaten, reproduciéndose o cayendo, en la conciencia, por el reflejo y, como el reflejo, ellas, las cosas, estallan, y el que no ha vivido, como Neruda, el que no ha vivido, sino que ha escrito de memoria, confiesa en el poema falso y vacuo, su idealismo, su formalismo, su quietismo, y naufraga manejando fantasmas literarios y "epifenómenos". Su caldillo de congrio no da la sensación del caldillo de congrio, a la chilena, con relampagueo de espuelas y vihuelas y altos pechos anchos de paisana de provincia del mar, cuando el huracán escarba la montaña nacional y hay adioses de muerte en las bahías, con océanos rojos, como vino y sangre; no; huele y hiede a farmacopea, a botica, a receta de cocina "pije" ay a pandecta tribunalicia de tinterillo.

Y los que, no por turismo de "turisteadores", sino por destino y trabajo, y por oficio de trabajadores, tranqueamos y trajinamos la República, con zapatos acumulados y ensangrentados de caminos y sabemos bien cómo se toma, cuándo se toma en Chile, y cómo se come cuando se come, y cuándo se come, como se come de cuando en cuando, no se come como cree que se come "el rico Neruda", según la "Buena Mesa", y compadeciendo a los hambrientos, entre sonrisas de champaña y de señoras de "la sociedad", porque se come bramando y sudando y echando cenizas de infierno encima de la vida tremenda de nosotros, los explotados, se come con rabia y pena, y con dolor heroico, se come como entre hermanos, solos en la comunidad de la amistosidad de la sinceridad trágica, y se toma en la cacha de la pistola, no por pampirolada, sino porque la nacionalidad herida y el país ensangrentado solloza en las botellas, nosotros, lo despreciamos porque nosotros lo conocemos. Todo, lo otro es fideo de "Isla Negra", loro de tonto y de mono roñoso, pancutra de difunto y tallerín de multimillonario compasivo y satisfecho, es decir, es mentira y demagogia, locro-falso y pejerrey frito de berenjena o betarraga, y no es lo mismo, por ejemplo, ser un embaucador y un enredador habilidoso como Benjamín Subercaseaux, que un imbécil total como Prendes Saldías y sus cien mil mujeres.

Aquí, en estas "odas" neutras, ahí y allí, en sus renglones cortos, como calcetín chico, no hay materia de placenta vital, ni monturas, ni carretas, ni navíos, ni cuchillos, ni botellas, ni barajas, ni un tinajón arzobispal, en el que relincha la chicha, como una potranca roja, entre Junio y Julio, cuando el pavo-mechón, con todo el moco enrojecido, entona la "oda" de las falsas fanfarrias a la pava que lo desprecia por fanfarrón y por maricón de gallinero.

Neruda no produce el Chile terrible que es Chile, y maravilloso, montañés u oceánico-insular, volcánico y dramático, lacustre-fluvial-agreste, preñado de abismos y catástrofes; él da la sensación mínima, a lo "Alone" pajarón, de la convulsión máxima y la sensación de la sensación de los letrados acaudalados y escandalosos; ni siquiera conoce el lenguaje, no folklórico a lo oficinista, y a lo retorciste de la filología elemental, no, ni siquiera conoce el lenguaje de las necesidades y la relación de vecindad, el lenguaje forjado a hachazos y a patadas, jamás grosero, jamás protervo, aunque él emplee la palabra brutal, pero no se deleita con la pornografía, no es cochino, porque no es libidinoso, y no provoca, como no provoco yo, respondo, y, en respuesta a la ofensa, la tarea del desenmascaramiento, ni siquiera conoce el lenguaje del pueblo, que hace lenguaje cuando se subleva.

Como "Alone" encuentra tan grosera la violencia popular de Isaías, de Ezequiel, de Jeremías y Habacuc, Neruda le da bolitas de miel de farmacia y cocina de falsificación y estafa: "Alone"-Neruda, los dos unidos y juntitos.

*Fragmento de Neruda y Yo, editorial Multitud, Santiago de Chile, 1955.*

**HUIDOBRO SOBRE NERUDA (1935)**  
(...)  
¿De dónde proviene el odio de Neruda a Huidobro? ¿Acaso porque algún crítico ha dicho que Neruda no existiría sin Huidobro? Pero Huidobro no se enojaría si le dijeran que él no habría podido existir sin Rimbaud o sin Apollinaire.  
Parece ser que Huidobro es culpable de todo lo que le pasa a Neruda.  
Huidobro tiene la culpa de que Neruda haya plagiado.  
Huidobro tiene la culpa de que Tagore se dejara plagiar.  
Huidobro tiene la culpa de que Neruda leyera a Tagore.   
Huidobro tiene la culpa de que Tagore gustara a Neruda.  
Huidobro tiene la culpa de que Volodia descubriera el plagio.  
Ataquemos a Huidobro, calumniemos a Huidobro.  
Si hay un poeta en Magallanes que encuentra viejo y pasado a Neruda es culpa de Huidobro.  
Si hay un poeta en Arica que encuentra los versos de Neruda romanticones y azucarados es culpa de Huidobro.  
Calumniemos a Huidobro, ataquemos a Huidobro. Se publican algunos artículos, se preparan trampas y celadas, etc., etc.  
Los compinches de Neruda empiezan su campaña subterránea de mentiras y de intrigas. Un día Huidobro se cansa o amanece de mal humor y se decide a hacer estallar el absceso de intrigantes, capitaneados por Tomás Lagos y Diego Muñoz.   
  
¿Es que mi presencia en el mundo es un obstáculo para la felicidad del señor Neruda y sus amigos?  
Siento mucho no poderme suicidar por el momento.  
  
**DE ROKHA SOBRE HUIDOBRO (1935)**  
(...) Huidobro es el señorito millonario, heredero de la Viña Santa Rita, que escribe Adán jugando a la literatura por lujo ocioso de rico, extrayéndolo de su bilioteca –Verlaine, Baudelaire, Corbiere, Jules Romains, Apollinaire o Rimbaud, Lautreamont- con la misma actitud exacta y equivalente con que extrae esos billetes nuevos y rosados como él y como sus poemas, gorditos, bonitos, limpitos, de la Caja de Fondos que mamá y papá repletan.  
(...) el pobre Vicente, con sus afeminados del surrealismo a máquina, masturbándose con aquello de Vicente Huidobro Dei Gratia Vatis, o desgracia Vatis como los tradujo sin chusco, molestaba, pero no ensuciaba el ambiente, sino con chorritos de vaselina perfumada.

**DE ROKHA SOBRE NERUDA (1935)**  
Pablo Neruda es el poeta de lo turbio y lo pegajoso y lo vago y lo agonizante del ser, el poeta de la decadencia burguesa, el poeta de los fermentos y los estercoleros del espíritu y la literatura, en donde reside un clima de glucosa, tibio, venenoso, neutro, de estufa, y un olor a clínica psicológica.

**NERUDA SOBRE HUIDOBRO Y DE ROKHA (1954)**  
Escribí, escribí sólo  
para no morirme.  
Y entonces  
apenas  
mis versos de muchacho   
desterrado  
ardieron  
en la calle  
me ladró Teodorico  
y me mordió Ruibarbo  
(...) Se irguieron amenazantes  
contra mi poesía,   
con ganchos, con cuchillos,   
con alicates negros...  
  
(Oda a la envidia)